

¡ADELANTE!

Organo de los trabajadores

¡Proletarios de
todos los
países, uníos!

AÑO I

NÚM. 10

Almería, viernes 14 Agosto 1936

Oficinas: Méndez Núñez, 14

TELEFONO 1282

La situación en Zaragoza es desesperada

Nuestra heroica aviación ha incendiado los cuarteles de las fuerzas rebeldes, en aquella capital

El Portillo y el Arrabal, ardiendo

El cura Santa Cruz no ha muerto...

Esos curas que se hacen fuertes en las iglesias y disparan desde los campanarios, y ese obispo que concede cien días de indulgencia por cada marxista que sea exterminado, resumen, elocuentemente, la mentalidad del clero español. Cerrilismo. Intransigencia. Soberbia ilimitada. Deseo de permanecer, como antes, en primera fila, de representar el primer papel en la vida de la nación. Y al no conseguirlo, al ver que sus ilusiones se frustran, rabia infinita, pérdida de la serenidad, extinción de toda idea generosa y de todo sentimiento noble...

¿Dónde el espíritu cristiano? ¿Dónde las enseñanzas de Jesús? Nunca creímos que el Nazareno fuese el primer comunista, como ingenuamente se afirma. Pero lo que no cabe duda es que era un espíritu elevado. Sentía amor por su pueblo y por la humanidad. Soñaba con un mundo en que todos fuesen hermanos. Estos curas fascistizoides, estos obispos cerriles y orgullosos, parece que han desterrado de sus almas todo latido humano, todo sentimiento de fraternidad. Un ansia homicida les atenaza, un deseo de destrucción les invade.

Tienen sed de sangre y hambre de carne proletarias. Allí donde haya un socialista o, simplemente, un hombre liberal, allí ven un enemigo con el que hay que acabar por todos los medios. Y sin cuidado alguno, llenos quizá—y sin quizá—de fruición, fusilan en masa, incendian los campos españoles, destruyen pueblos y ciudades, siembran por todas partes el terror y la desolación.

No nos extraña. Siempre fueron así. Nuestras guerras carlistas están llenas de increíbles ejemplos de ferocidad dados por los que debieron darlos de amor y de perdón. El cura Santa Cruz no ha muerto. En el interior de la mayor parte de nuestros curas y de nuestros obispos, alienta aún su espíritu demoníacamente destructor.

Lea usted ¡ADELANTE!

Comité Central Frente Popular de Funcionarios

Este Comité hace público su acuerdo de que las facultades de investigación y depuración atribuidas al Frente Popular de Funcionarios Públicos, que den limitadas a aquellos cuerpos u organismos cuya actividad profesional no esté encuadrada en ninguna organización sindical, quedando fuera de la acción de dicho Frente Popular todos los funcionarios públicos que tengan un sindicato de su profesión o ramo, aun cuando no pertenezcan a él.

Almería 13 Agosto 1936.

El Comité Central

POR TELEGRAFO

Sin novedad en el frente de la Sierra

Madrid.— Las noticias que se recibe del frente de la Sierra acusan una completa tranquilidad, solamente la aviación bombardea los reductos enemigos. El general Riquelme estuvo hoy inspeccionando los frentes comprobando la alta moral de que están poseídos todos los milicianos y soldados los cuales muestran su impaciencia por avanzar. Dada la gran actividad que se observa en la preparación de material, se nota claramente que se está en víspera de un avance importante.

Lea usted ¡ADELANTE!

La gesta heroica de nuestra Armada

III

Cómo el «Churruca» embarcó una bandera del Tercio

No queremos abandonar a los admirables marineros del torpedero 21, sin recoger de tan buenas fuentes informativas, cómo representan ellos, que han vivido los emocionantes episodios de la sublevación militar-fascista, los episodios más salientes en la parte que a la Marina afecta. Hoy vamos a narrar uno de los sucesos más abominables de los que nos han sido referidos y que demuestran cómo el instrumento principal de una oficialidad rebelde ha sido el engaño, del que fueron víctimas la valerosa dotación del destructor «Churruca», cuyos marinos a pesar de su republicanismo y afección al Gobierno legítimo, no pudieron evitar que con su barco se tratara de inferir un golpe de importancia a las fuerzas leales.

De haber sido repetido en los demás buques de nuestra Armada la estratagemata que tuvo lugar en el «Churruca», de acuerdo con el plan elaborado por los generales facciosos, la situación del Gobierno y de las fuerzas adictas habría sido muy diferente de la que hoy es.

He aquí lo que nos cuentan los marinos republicanos del torpedero 21.

El destructor «Churruca» había llegado a Ceuta como los otros buques que ya hemos nombrado fueron a Melilla, obedeciendo órdenes del Gobierno.

Su oficialidad estaba comprometida en la sublevación y, valiéndose del engaño más vil, hicieron creer a la dotación, animada de un alto espíritu republicano, que el Gobierno necesitaba fuerzas de África para combatir la sublevación en la península. De esta forma consiguió la oficialidad rebelde que su buque atracara al muelle de Ceuta y tomara a bordo un tabor de Regulares, para

transportarlo a los puertos del sur de la península.

Durante el trayecto la dotación recelosa se dedicó a observar a sus oficiales y a los de los regulares, llegando a la conclusión cuando al fin arribaron a Algeciras de que habían sido engañados y que la tropa que conducían estaba destinada a ayudar a los sublevados y no al Gobierno legítimo de la República.

La indignación de los heroicos marineros del «Churruca» no tuvo límites al darse cuenta del torpe engaño de que habían sido víctimas.

Formaron su plan: Mientras los regulares estuvieran a bordo nada se podía hacer. Pero en cuanto comenzara su desembarco había que atacar a la oficialidad y apoderarse del buque.

En efecto, apenas atracado al muelle de Algeciras y comenzado el desembarco de la fuerza del tabor, los marinos se apoderaron de los fusiles y atacan a los mandos del buque. El comandante fué degollado, varios oficiales quedaron heridos y el resto prisioneros. Por fin consiguieron hacerse dueños del buque, a tiempo que los últimos soldados de Regulares atravesaban la pasarela. Entonces, llenos del mayor entusiasmo combativo y libres nuestros marineros del enemigo de bordo rompieron un fuego mortífero contra la tropa que se iba de desembarcar y que todavía estaba formada en el muelle, causando un gran número de bajas. Un rápido levar de anclas y puesto a toda máquina el barco les permitió alejarse de Algeciras a donde muy contra su gusto habían llevado refuerzo a los generales fascistas.

Luis Cañadas Martínez

Para anuncios y suscripciones en

¡ADELANTE!

Dirijanse al Telf. 1282